



Odisea 3024

Por Teresa Pérez Landa

Diario de a bordo: Jueves. Primera semana de mi misión en Marte. Informe: Llevo menos de tres días andando por estas arenosas tierras y me sorprende que apesar del tiempo que lleva el hombre colonizando este planeta siga como si no hubiéramos pisado por aquí. Mis hombres están preparando todo para una nueva incursión, nos vestimos como nómadas, es imposible caminar por aquí vestido

de otro modo, hemos tenido que desechar nuestros trajes. Ni ayer ni anteayer conseguimos dar con rastro humano. El poblado está muerto. Los edificios están abandonados. Parece como si hubieran desaparecido en un segundo: mesas puestas, comida en los platos, ropa tendida, verduras y hortalizas frescas en los huertos. Pero ni rastro de humano alguno ni de los animales. Tampoco parece haber rastro de depredadores. Sabemos que otros se disputan estas tierras, no obstante no hay signos de lucha. Ahora entiendo por qué la misión era prioritaria, han desaparecido doscientas personas.

Diario de abordo: Viernes. Envío mensaje a la hora prevista. En la incursión de ayer nos adentramos más en las Arenas de Lutecia en balde. Seguimos sin conseguir pruebas. Anoche algo golpeó nuestra nave hasta conseguir que esta se moviera de un lado a otro. Se escuchaban unos ruidos que no eran de mundo alguno conocido. Envío en archivo grabación de lo sucedido. Ni uno solo de nosotros fue capaz de salir. Hoy a la salida del sol no había nada ahí afuera.

Diario de abordo: Lunes. Interrupción de los mensajes durante dos días. Los golpes y los ruidos vuelven todas las noches. El soldado Scott tiene estudios de física y mecánica cuántica y tiene una hipótesis acerca de los sucesos, cree que se ha abierto un agujero de gusano y que los habitantes de esta área del planeta han desaparecido por él, y a la inversa, algo de otra parte del Universo ha llegado.

Diario de abordo: Jueves. Solo quedamos el soldado Scott y yo. Lo que sea que permanece fuera por las noches es devastador. Monstruos. No sé cómo llamarlo. No sé cómo definirlo. No sé cómo enfrentar semejante horror. Ni uno solo de los hombres que ha montado guardia de noche ha regresado. Sus cuerpos destrozados es lo único que hemos podido recuperar. Vísceras y sangre. Trozos desmembrados. Los llevamos de vuelta a casa. Corto transmisión. Volvemos a la Tierra. Misión incompleta.